



Trayectorias residenciales: Vivir todavía en la zona norte

María Victoria Díaz Marengo*

Introducción

Este capítulo aborda las trayectorias residenciales de mujeres que viven en un barrio cerrado en altura, ubicado en la zona oeste de la ciudad de Córdoba. Puntualizamos el análisis en el entramado de sentidos que dichas mujeres pusieron en juego para *elegir* dicho emprendimiento. La mayoría de nuestras entrevistadas coincidían en su experiencia previa de habitar la zona norte; localización donde el valor del suelo, en algunas zonas, es uno de los más altos de la ciudad de Córdoba (Cisterna, Monayar y Pedrazzani, 2012).

En este sentido, reconstruiremos las trayectorias residenciales que tienen el mismo punto de partida, es decir residentes que provienen de la zona norte, y el mismo punto de llegada, en este caso, Soles del Oeste. Para ello, se retoma un trabajo etnográfico realizado entre los años 2016 y 2018, en un conjunto de torres ubicado, al que denominaremos Soles del Oeste¹. Parte de las reflexiones presentadas pertenecen al Trabajo Final de Licenciatura en Antropología titulado “Atravesando los muros. Una

¹ Como recaudo ético se decidió reemplazar a lo largo de este capítulo y en el Trabajo Final de la Licenciatura, los nombres de la empresa, sus productos y de las personas entrevistadas por nombres ficticios a fines de preservar su identidad. La decisión de no poner el nombre real del conjunto de torres, se debe a que se considera al objeto de estudio como algo que se construye. Como plantea Elsie Rockwell (2009) es importante tener en cuenta la diferencia entre “el objeto de estudio y el referente empírico”, citando a la autora “el objeto de estudio no es la situación que se observó, sino el producto del proceso de conocer” (p.74). En este caso, las formas de habitar que tienen las residentes. Por lo tanto, como propone la autora, en el trabajo no se habla del referente empírico, es decir la localidad en donde se realiza la investigación, sino del objeto de estudio, producto del proceso de construcción del conocimiento. Por esta razón, también pierde relevancia el nombre real en donde realicé la investigación.

* Licenciada en Antropología (FFyH – UNC). Becaria Doctoral CONICET. Instituto de Humanidades (IDH-CONICET). Correo electrónico: mariavictoriadiazmarengo@gmail.com

etnografía sobre las formas de habitar un barrio cerrado en altura”². A su vez, este trabajo se nutrió de las lecturas y debates realizados en los proyectos de investigación “Vivir en Ciudades: procesos sociales, prácticas y formas de sociabilidad en espacios urbanos. Córdoba en el Siglo XXI”³; y “Vivir en ciudades: Procesos sociales urbanos y estrategias habitacionales en tiempos neoliberales. Córdoba en el siglo XXI”⁴.

En un primer momento, contextualizaremos la propuesta arquitectónica del barrio cerrado en altura. Luego presentaremos una breve caracterización del avance inmobiliario en la ciudad de Córdoba. En un segundo momento, desarrollaremos la propuesta analítica: el enfoque relacional de lo urbano, evidenciando las consideraciones teórico-metodológicas y cómo se llevó a cabo el trabajo de campo etnográfico. En una tercera parte, desplegaremos la manera en que abordamos las mudanzas a Soles del Oeste como un complejo proceso social, haciendo foco en el entramado de *motivos*, expectativas y sentidos puestos en juego para *elegir* dicho emprendimiento para vivir, particularmente en las trayectorias residenciales de las mujeres entrevistadas. Luego, exploraremos la importancia que reviste para ellas la localización en una zona particular de la ciudad de Córdoba, en relación a las trayectorias residenciales. Por último, se presentan una serie de reflexiones finales en torno a las formas de habitar de las residentes.

² Trabajo Final de Licenciatura en Antropología FFyH - UNC (2019): “Atravesando los muros. Una etnografía sobre las formas de habitar un barrio cerrado en altura”. TFL dirigido por la Dra. Miriam Abate Daga y Co-dirigido por la Dra. Natalia Cosacov.

³ “Vivir en Ciudades: procesos sociales, prácticas y formas de sociabilidad en espacios urbanos. Córdoba en el Siglo XXI” Aprobado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba para el periodo: 2016-2017, Resolución SECyT 313/2016, Proyecto tipo B. Directora: Dra. Miriam Abate Daga y Co-directora: Dra. Julieta Capdevielle. Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” (CIFYyH), Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

⁴ “Vivir en ciudades: Procesos sociales urbanos y estrategias habitacionales en tiempos neoliberales. Córdoba en el siglo XXI”. Resolución interna del CIFYyH N°: 24/2019, para el periodo 2019-2021 Directora: Miriam Abate Daga; y Co-directora: Julieta Capdevielle. Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” (CIFYyH), Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

El barrio cerrado en altura: avance inmobiliario y la zona oeste de la ciudad de Córdoba

El barrio cerrado en altura es un nuevo producto de una reconocida empresa cordobesa, fundada a mediados de la década de los ochenta, que diseña, construye, vende, financia y administra inmuebles. En el momento que realicé mi trabajo de campo, la empresa contaba con cuarenta y dos emprendimientos ya construidos y tenía en venta departamentos en cinco complejos de torres y lotes en tres barrios ubicados en la periferia urbana. Según Cisterna y Capdevielle (2015) esta empresa ha logrado constituirse como un importante agente en el “campo empresarial cordobés” llevando a cabo “estrategias de orden económico-financiero” y “estrategias territoriales” ligadas a la promoción inmobiliaria y el aprovechamiento de la “renta urbana”. La propuesta arquitectónica del barrio cerrado en altura, se diferencia del edificio de departamentos entre medianeras, ya que combina los muros y rejas con el ofrecimiento de servicios, negocios y espacio verde ubicados dentro del complejo de torres, denominados como amenities. Soles del Oeste, está construido en un predio de cinco hectáreas, en su interior podemos encontrar numerosos locales comerciales y servicios como gimnasio, piscina, cocheras y áreas verdes con caminos que conectan las torres. La obra de Soles del Oeste finalizó en el año 2014, pero fue inaugurada en el año 2010 con la entrega de departamentos en las primeras cuatro torres que fueron edificadas.

Es importante señalar que, en la ciudad de Córdoba, luego de la crisis del 2001 y a partir de la reactivación económica, las inversiones inmobiliarias crecieron por encima de la demanda real de sus habitantes y como reaseguro de inversión (Buffalo, 2009; Capdevielle, 2014a; 2014b; 2016; Díaz Terreno, 2011; Liborio, 2013; Marengo y Lemma, 2017; Peralta y Liborio, 2014; Romo, 2015). Este “boom inmobiliario” y las intervenciones del Estado municipal y provincial, se extendieron también a la zona oeste de la ciudad de Córdoba⁵. Particularmente, los terrenos lindantes a la Avenida Colón, un importante corredor que conecta el oeste con el centro de la ciudad y limitado por la avenida de circunvalación urbana, fueron de interés inmobiliario. A su vez, a partir del año 2009, se llevaron

⁵ En otro trabajo (Díaz Marengo, 2019b) a partir de la lectura del libro “Belleza y violencia: una relación aún por entender” de Michael Taussig (2014), reflexiono sobre la sinergia de la belleza y la violencia en las transformaciones en la zona oeste de la ciudad de Córdoba y las intervenciones del Estado municipal y provincial.

a cabo una serie de cambios urbanos promovidos por el Estado municipal y provincial que apalancaron la concentración de inversiones de empresas constructoras (Cisterna y Capdevielle, 2015; Seveso Zanin y Morales, 2017). El Estado municipal por medio de la firma de convenios urbanísticos con las empresas constructoras, habilitó una normativa de construcción en altura, que permitió la edificación de grandes torres en predios de gran superficie que se localizan en dicha zona. Al mismo tiempo se construyó el nudo vial de Avenida de circunvalación y la Avenida Colón, una de las obras más significativas realizadas por el Gobierno de la provincia de Córdoba en los últimos años. La concreción de esa obra, implicó que el Gobierno de la provincia, trasladara a varias familias que habitaban la villa El Tropezón, un asentamiento ubicado en estas tierras hace más de 30 años. Actualmente, esta área concentra numerosos emprendimientos residenciales cerrados y equipamientos comerciales y de servicios de gran escala como hipermercados, concesionarias, corralones, centro de participación municipal (CPC), por mencionar algunos.

Hacia un enfoque antropológico relacional de lo urbano

La propuesta arquitectónica del conjunto de torres, combina los muros y rejas con el ofrecimiento de servicios y negocios ubicados dentro del complejo de torres. En este contexto, nos interesó indagar quiénes habitan en este espacio residencial y cómo se va configurando su experiencia de habitar la ciudad. Para ello, se recuperó la noción de habitar, definida por Duhau y Giglia (2008) como un proceso, conformado por un conjunto de prácticas y representaciones, mediante el cual los sujetos se ubicarían “dentro de un orden espacio-temporal” (Duhau y Giglia, 2008, p.24) al mismo tiempo que lo establecen. El habitar también comprende la relación con los espacios en cuanto lugares, como “espacios geográficamente delimitados, materialmente reconocibles y provistos de significados compartidos” (Duhau y Giglia, 2008, p. 24). En sintonía con estos autores, Cosacov (2019) define al habitar como “una relación con el espacio urbano, que está en permanente estructuración y que se monta sobre dos prácticas socioespaciales fundamentales de la vida urbana: la movilidad residencial y la movilidad cotidiana”. Para el desarrollo del enfoque antropológico relacional, se retomó la idea de los tres “núcleos problemáticos”, elaborados por Achilli (2005), que brindan fundamentos teóricos, epistemológicos

y metodológicos sobre cómo construir conocimiento de un “modo relacional” en investigación social. El primero es el “carácter relacional dialéctico”, el cual supone poner en relación diferentes dimensiones de una problemática, sus interdependencias y relaciones históricas contextuales. En segundo lugar, el “carácter de movimiento” de las prácticas y relaciones sociales en la construcción de procesos pasados y actuales. Por último, el “carácter contradictorio / de conflictividades” de los procesos sociales y de las prácticas, experiencias, y relaciones de los sujetos.

En base a estas definiciones, se desarrolló un enfoque relacional de lo urbano y evitando caer en la “tentación de la aldea”⁶ (Magnani, 2003), la propuesta analítica se focalizó en las formas de habitar de las residentes de un barrio cerrado en altura, indagando las trayectorias residenciales de las mujeres y las movilidades urbanas. El supuesto que guió esta investigación está centrado en las continuidades existentes entre el complejo de torres cerrado y la ciudad. De esta manera, nuestra visión sobre la ciudad no quedó anclada en la residencia, sino que abarcó las movilidades posibles y los flujos urbanos existentes. La problematización de la relación entre el adentro y el afuera, realizada en otro trabajo (Díaz Marengo, 2020), a través del análisis de las movilidades cotidianas y las redes de relaciones que atraviesan los muros, evidencian cómo la propuesta arquitectónica del barrio cerrado en altura entra en tensión. De igual manera, observamos que era necesario problematizar la relación entre la exclusividad y lo masivo y entre la homogeneidad pretendida y la heterogeneidad existente dentro del complejo de torres (Díaz Marengo, 2019a).

Con el objetivo de indagar en las formas de habitar de las residentes del barrio cerrado en altura, nos alejamos de las propuestas de algunos estudios sobre este tipo de urbanizaciones que enfatizan la idea de *isla o enclave* y refieren a cierta *homogeneidad social* y *aislamiento* de las personas que viven allí (Arizaga, 2005; Caldeira, 2007; Svampa, 2008; Welch Guerra, 2005). En cambio, nos acercamos a una perspectiva procesual desarrollada en trabajos como el de Elguezabal (2018), Patriota de Moura (2012) y Queiroz (2015), que nos permitió analizar las heterogeneidades existentes entre los residentes y la vida tras los límites de las urbanizaciones. Seguir esta línea de investigación, posibilitó conocer cómo se cons-

⁶ Para Magnani, la “tentación de la aldea” es reproducir en un contexto heterogéneo, como es el de las ciudades, el aparente “lugar ideal” para la investigación antropológica: la dimensión de la aldea, la comunidad, pequeño grupo.

truyen las fronteras e identificar la diversidad de las relaciones y usos en los espacios cerrados y no caer en las trampas de identificar “las fronteras espaciales de los enclaves con [las] fronteras sociales” (Elguezabal, 2018, p. 257).

El análisis de las formas de habitar se realizó con una mirada “de cerca y de adentro”⁷ (Magnani, 2002). De esta manera se pretendió conocer cómo las mujeres definen su lugar de residencia, y el entorno que las rodea, de dónde vienen, qué lugares de la ciudad frecuentan y con quiénes. En este sentido, realizamos un trabajo etnográfico, que nos permitió tomar distancia de nociones estáticas, como *auto segregación* o *fragmentación urbana*, que contribuyen a reificar complejos procesos sociales. Consideramos que la potencialidad de la etnografía radica en el conocimiento de la diversidad social desde la perspectiva de los actores, lo que permite dotar de múltiples sentidos las categorías conceptuales (Balbi y Boivin, 2008). Asimismo, la etnografía se caracteriza por la experiencia prolongada en el mundo social que se pretende conocer, la interacción con los sujetos que lo habitan, y la producción de un documento escrito, que implica un trabajo analítico integrando el conocimiento local, y de reflexión desde donde se mira y describe la realidad social (Rockwell, 2009).

Realicé trabajo de campo entre los años 2016 y 2018. Particularmente, durante el año 2017 y parte del 2018 participé de clases de zumba dictadas dos días a la semana en el gimnasio dentro del complejo de torres. Esta experiencia no sólo me habilitó el ingreso a campo, sino también entablar diferentes vínculos con mis compañeras, quienes fueron mis interlocutoras y realizar observaciones participantes en las clases y en las juntadas a cenar con ellas y la profesora. A la vez que, por medio de conocidos, me contacté con residentes para coordinar encuentros. Si bien este trabajo no plantea un estudio sobre género, las redes de contactos que fui tejiendo

⁷ Para Magnani (2002) existen dos abordajes diferentes pero complementarios para realizar una investigación sobre la vida urbana. Por un lado, la perspectiva con una mirada “de fora e de longe” (de afuera y de lejos) que realizan análisis macro sociales utilizando variables e indicadores sociales, económicos y demográficos. Por el otro, una perspectiva de cuño etnográfico que se caracteriza por una mirada “de perto e de dentro” (de cerca y de adentro) que permite estudiar la dinámica cultural y las formas de sociabilidad en las ciudades.

do y los espacios que habité, eran frecuentados por mujeres⁸. Reflexiones realizadas en otro trabajo (Díaz Marengo, 2016), en torno a la manera en que mi presencia no era cuestionada y pasaba inadvertida cada vez que ingresaba y permanecía en el complejo cerrado, inauguraron mi curiosidad por las porosidades de los límites y la manera en que se gestionan las fronteras del barrio cerrado en altura. En total realicé veintiuna entrevistas en profundidad: dieciséis a residentes, dos a empleadas del gimnasio y dos a personas pertenecientes a la empresa desarrollista.

Sobre las trayectorias residenciales

Al indagar las trayectorias residenciales, nos preguntamos por las mudanzas que realizaron estas mujeres. Consideramos a la mudanza como un proceso social, teniendo en cuenta los *motivos* que esgrimen respecto del cambio de residencia y trayectorias personales y sociales, con el objetivo de conocer el entramado de sentidos y expectativas que fueron configurando su *elección* de este lugar para vivir. A su vez, comprendimos a las mudanzas como “maniobras” (Velho, 2012 [1981]), que nos permitieron indagar en las maneras en que las residentes “negocian su inscripción en la ciudad en el marco de condicionamientos sociales y espaciales, orientados por un horizonte residencial, es decir, un conjunto de atributos al que se aspira en términos de residencia” (Cosacov, 2014, p. 42). En este sentido, consideramos que las opciones residenciales están integradas a una serie de circunstancias económicas, sociales, urbanas y culturales que dan forma al proceso de mudanza (Cosacov, 2019). Para analizar las mudanzas como un proceso social, retomamos a Howard Becker (2014) quien señala las potencialidades de investigar cómo ocurrieron ciertos acontecimientos, en vez de preguntar y analizar los por qué. De esta manera, pensamos los *motivos* de las mudanzas como parte de un proceso social complejo, y *no como posibles causas* que llevarían a las mujeres a vivir en el conjunto de torres. Entre las situaciones que fueron configurando este proceso

⁸No realicé un análisis de género, con la finalidad de mostrar la desigualdad entre los géneros en el habitar. Considero que la potencialidad del Trabajo Final de Licenciatura, que es la base del presente capítulo, está en mostrar las diferencias que hay al interior de las mujeres residentes y sus formas de habitar, marcadas por la edad y la posición social. A su vez, fueron ellas mismas las que aludieron a su condición de mujer (condición de género), como una clave explicativa de por qué estaban viviendo ahí. En las entrevistas, cuando respondían por qué habían decidido mudarse a Soles del Oeste resaltaban el hecho de “ser mujeres” y la mayoría de los casos el “estar sola” (Díaz Marengo, 2019).

advertimos algunas vinculadas a la condición de género, al estado civil, momentos especiales de sus ciclos vitales, la ostentación de un cierto prestigio de “tenerlo todo” en el complejo de torres, la incidencia de las redes familiares y la zona en donde habitaron toda su vida.

A partir del trabajo de campo, noté que una serie de residentes coincidían en su experiencia previa en una zona particular de la ciudad: La zona norte, donde el valor del suelo urbano es el más alto en la ciudad de Córdoba. En cambio, otras entrevistadas provenían de diferentes puntos de Córdoba o de la provincia, sin coincidir específicamente en una zona o área. De esta manera, surgió mi curiosidad por reconstruir las trayectorias residenciales que tienen el mismo punto de partida, es decir residentes que provienen de la zona norte, y el mismo punto de llegada, en este caso, Soles del Oeste. Reconstruir e indagar en las trayectorias residenciales, nos permitió observar, por un lado, las relaciones que establecen las mujeres entrevistadas con el resto de la ciudad, vinculadas a su posición social, y por el otro, conocer la dinámica de las ciudades ya que el proceso de cambios de residencia está vinculado a las transformaciones urbanas estructurales y al despliegue de prácticas de uso y experiencia de los habitantes que viven la ciudad (Ramirez, 2016). En el próximo apartado profundizaremos cómo en las mudanzas de las residentes de Soles del Oeste, se entretajan entramados de relaciones y repertorios geográficos propios (Savage, 2005) ligados a la trayectoria residencial y familiar.

“Acá todavía estoy en la zona norte”

Preguntarnos sobre el proceso de mudanza a Soles del Oeste, implica indagar las maneras en que las residentes llegaron a conocer el barrio cerrado en altura. Para ello, recuperamos el relato de Paloma y de Elena. Paloma, maestra jardinera de 36 años, compró un departamento en Soles del Oeste en 2016, con la ayuda económica de sus padres. Se mudó del barrio Urca, en donde pasó toda su vida y vive en el complejo de torres hace dos años y medio. Para Paloma, la mudanza a Soles del Oeste significó salir de su casa paterna e independizarse. En la entrevista me comentó que nadie le había recomendado este lugar para vivir puesto que: “Al ser de la zona, lo conocía, tengo amigos viviendo acá. Le dicen la pajarera porque todo el mundo se conoce con todo el mundo”. Con esta frase, la entrevistada se refiere a un área específica de la ciudad conocida como zona norte.

Antes de mudarse al complejo de torres, vivió en un barrio ubicado en esta zona de la ciudad. Dicha área urbana está integrada por otros barrios residenciales en su mayoría con población de alto poder adquisitivo como el Cerro de las Rosas, Villa Centenario, Alto Verde, Parque Chacabuco, Villa Cabrera, Argüello y Villa Belgrano. Si bien Soles del Oeste no se encuentra físicamente en la zona norte de la ciudad de Córdoba, a partir de las entrevistas podemos dilucidar que una gran parte de los residentes del complejo de torres provienen de dicha área urbana. Martina, Juana, Luciana, Paloma, Adriana y Elena, pasaron su infancia, adolescencia o adultez en casas ubicada en algunos de los barrios mencionados y señalaron la existencia de varios conocidos oriundos de la zona norte. Como Martina de 28 años, que alquilaba un departamento en Soles del Oeste hacía tres años, buscando independizarse, anteriormente vivía con sus padres en un country en la localidad de Villa Allende y toda su adolescencia vivió en una casa en el barrio Parque Chacabuco. Juana tenía 30 años, hacía tres años que vivía en el barrio cerrado en altura. Se mudó porque quería “vivir sola”, vivió toda su vida con sus padres en una casa en el barrio Cerro de las Rosas. Luciana, de 34 años, alquilaba hace tres años un departamento. Se mudó al complejo de torres luego de haberse separado de su novio, con quien convivía en una casa en el barrio Villa Cabrera. Antes de esta experiencia, vivió toda su infancia y adolescencia junto a su familia en el barrio Urca. Por otro parte, Adriana, de 58 años, es propietaria de un departamento en Soles del Oeste, y se mudó hace 4 años, al momento de la entrevista, luego de divorciarse. Gran parte de su adultez vivió en Villa Centenario, junto a su ex marido y sus hijos.

El segundo relato que recuperamos es el de Elena. Una residente de 62 años, que al momento de la entrevista era propietaria de un departamento en el complejo de torres, había optado por rentarlo y, a su vez, alquilar otro donde ahora vivía. Estudió arquitectura en una universidad privada, aunque no ejercía su profesión. Tenía un local donde vendía ropa de marcas que no se encuentran en Argentina, mercadería que traía de sus viajes a Chile. Se mudó al complejo de torres al “quedarse sola” en su casa ubicada en el barrio Quebrada de Las Rosas, tres años y medio atrás. Durante nuestro tercer encuentro, un sábado a la mañana en una panadería dentro del barrio cerrado en altura, fuimos interrumpidas a cada rato por otros residentes que se acercaban a saludarla y conversaban unos minutos. Tenían aproximadamente su edad y evidentemente formaban parte de su de

red de relaciones en el barrio. Esa mañana, noté que Elena era una mujer conocida dentro del complejo de torres.

Elena me comentó que la primera casa que tuvieron con su marido fue en el Cerro de las Rosas, luego alquilaron en San Salvador, años más tarde fueron propietarios de una casa en Argüello, cerca del colegio Lasalle, después se divorciaron y Elena se mudó a una casa en Quebrada de las Rosas con sus hijas. Hace cuatro años que vive sola en Soles del Oeste. En la entrevista remarcó que, además de la gente que conoció por el negocio, ya conocía a varios residentes previo a su mudanza. “Es que hay mucha gente de zona norte”, me explicó:

Primero zona norte yo le llamo a todo lo que es Cerro, Argüello, hasta Villa Allende. A eso se le llama la zona norte, que es de un nivel económico social bastante alto. La gente que ha vivido en esa zona y que después ha tenido la posibilidad de acceder acá. Creo que eligen este lugar porque estamos a un toque de toda la zona norte, en un lugar bastante contenido o porque los hijos, ya de mayor nivel económico, viven en Las Delicias o en Valle Escondido o en estos barrios más cercanos. Entonces tienen a la mamá cerca, contenida, en un departamento y se deshacen de las casas grandes. [...] Esto para mí es zona norte, acá todavía estoy en la zona norte. Si bien no estoy en el corazón, pertenezco a esta zona. De alguna manera me queda cerca como para seguir yendo. (Fragmento de la entrevista a Elena, 23 de noviembre, 2018).

A partir del relato de Elena, podemos reconocer un cierto “habitus urbano” (Duhau y Giglia, 2008). Retomando a Bourdieu y Wacquant (1995), los autores lo definen como “el conjunto de disposiciones posibles a partir de una determinada posición social y espacial, como el sentido de lo que es posible y oportuno hacer con y en el espacio urbano, en circunstancias determinadas y desde una determinada posición socio-espacial” (Duhau y Giglia, 2008, p. 28). Así, para estas *mujeres solas* de *clase media*, particularmente para Martina, Juana, Luciana, Paloma, Adriana, y Elena, que vivieron en barrios como Parque Chacabuco, el Cerro de las Rosas, Urca, Villa Centenario y Argüello, Soles del Oeste se encuentra entre “lo posible y oportuno” como opción residencial. En palabras de Elena vivir en el complejo de torres es “seguir perteneciendo a la zona norte”. Este sentido de pertenencia se da por la conjunción de la cercanía a lugares en donde vivió casi toda su vida, o donde viven sus parientes y amigos, y por ser el lugar de donde provienen gran parte de los residentes, generando que

“haya muchos conocidos de la zona norte”. A su vez, Paloma señala otra característica sobre las personas que conoce y que viven en Soles del Oeste: “Los conocidos que yo tengo acá es gente separada o soltera y porque es accesible para la zona”. En este punto, coincide con Elena, cuando relata que sus conocidos “son personas que quedaron solas en una casa grande”. En este sentido, el mudarse a Soles del Oeste es la posibilidad de continuar reproduciendo cierto “habitus urbano” ligado a esta parte de la ciudad. Y ello no puede comprenderse sin tener en cuenta la relación con el ciclo vital (Balán y Jelin, 1979) de las residentes. De esta manera, es posible señalar que los movimientos residenciales de estas mujeres se vinculan a un repertorio geográfico propio (Savage, 2005), una topología relacional tejida en torno a la red de relaciones sociales y con lugares vinculados a sus experiencias vitales. Así, las residentes van configurando un mapa residencial y social de la ciudad de Córdoba, con circuitos diferenciados de espacios en los que ellas consideran “sensato” vivir.

Reflexiones finales

En el presente capítulo nos propusimos reconstruir y analizar las trayectorias residenciales de mujeres que viven en un barrio cerrado en altura, ubicado en la zona oeste de la ciudad de Córdoba. A diferencia de unas pocas que, provenían de diferentes puntos de Córdoba o de la provincia, la mayoría de las residentes coincidía en su experiencia previa de habitar la zona norte; localización donde el valor del suelo, en algunas zonas, es uno de los más altos de la ciudad.

El enfoque etnográfico nos permitió indagar en el entramado de sentidos que las mujeres pusieron en juego para *elegir* dicho emprendimiento y las formas heterogéneas de habitar su lugar de residencia y la ciudad. De esta manera, evitamos considerar a priori Soles del Oeste como *un fragmento homogéneo y cerrado en sí mismo*; y observamos cómo las trayectorias residenciales, junto a sus prácticas y movilidades cotidianas, que se vertebran en una zona particular de la ciudad de Córdoba, participan de una configuración socio territorial urbana fragmentada en una dimensión más amplia. En este sentido, analizar las formas de habitar implica indagar en las prácticas sociales de las residentes, y no sólo quedarse con el análisis de lo que propone esta tipología residencial en tanto proyecto que ofrece una multiplicidad de actividades y comodidades en un único *espacio cerra-*

do. A partir de este trabajo, hemos visto cómo el entramado de trayectorias residenciales y familiares, las relaciones sociales, los ciclos vitales y la condición de género de las entrevistadas modula el habitar y el proceso de mudanza al complejo de torres, vinculado a un repertorio geográfico propio (Savage, 2005). De esta manera, fue posible indagar cómo las residentes fueron configurando un mapa residencial y social de la ciudad de Córdoba, con circuitos diferenciados de espacios permitidos para vivir y la posibilidad de continuar reproduciendo cierto “habitus urbano” (Duhau y Giglia, 2008) ligado a esta parte de la ciudad.

Las reflexiones del trabajo aquí presentado dieron pie a nuevas preguntas para indagar en futuras investigaciones sobre las formas de habitar de los sectores medios en la ciudad de Córdoba, residentes de diferentes contextos socio-espaciales urbanos. Para ello, es necesario prestar atención al entramado de trayectorias residenciales y las características que van asumiendo los ciclos vitales a partir de la condición de género de los y las habitantes.

Referencias Bibliográficas

- Achilli, E. (2005). *Investigar en antropología social: Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde Libros.
- Arizaga, C. (2005). *El mito de la comunidad en la ciudad mundializada: Estilos de vida y nuevas clases medias en urbanizaciones cerradas*. Buenos Aires: El Cielo por Asalto.
- Balán y Jelin (1979). La estructura social en la biografía personal. *Estudios CEDES*, 2(9), 5-25
- Balbi, F. A. y Boivin, M. (2008). La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, Estado y gobierno. *Cuadernos de Antropología Social*, (27), 7-17. En línea en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1809/18091391700> Consultado en noviembre de 2019.
- Becker, H. (2014). *Trucos del oficio: Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.



- Buffalo, L. (2009). La ciudad frente a las demandas del capital privado: El caso de la ciudad de Córdoba, Argentina, en el siglo XXI. *Gestión y Ambiente*, 12(1), 21-31. En línea en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1694/169414454003> Consultado en noviembre de 2019.
- Caldeira, T. (2007) *Ciudad de muros*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Capdevielle, J. (2014a). Los grupos “desarrollistas” y su incidencia en el espacio urbano de la ciudad de Córdoba, Argentina (1990- 2013). *Terra. Nueva Etapa*, XXX (47), 129-152. En línea en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72132516008> Consultado en noviembre de 2019.
- (2014b). Espacio urbano y desigualdades: Las políticas públicas y privadas en la ciudad de Córdoba, Argentina (1990-2011). *Cuadernos Geográficos*, 53(2), 135-158. En línea en: <https://revis-taseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/2224/3062> Consultado en noviembre de 2019.
- (2016). El mercado inmobiliario y la producción privada de viviendas: Una aproximación a las estrategias empresariales en la ciudad de Córdoba (Argentina). *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 25(2), 177- 196. doi: <https://dx.doi.org/10.15446/rcdg.v25n2.49758> Consultado en noviembre de 2019.
- Cisterna, C. Monayar, V. y Pedrazzani, C. (2012) Estructura urbana y estructura de precios del suelo. Análisis de las transformaciones del espacio urbano en la zona Noroeste de ciudad de Córdoba-Argentina. *Breves Contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos*, (23), 31-53. En línea en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4322849> Consultado en Junio de 2021.
- Cisterna, C. y Capdevielle, J. (2015). Estrategias de promoción inmobiliaria en la producción de la ciudad. El caso del “desarrollista” GAMA en la ciudad de Córdoba, Argentina. *Papeles de Geografía*, (61),

137-153. doi: <https://doi.org/10.6018/geografia/2015/234621>
Consultado en noviembre de 2019.

Cosacov, N. (2014). Trayectorias residenciales y decisiones de localización residencial de hogares de clase media residentes en el barrio porteño de caballito. *Argumentos. Revista de crítica social*, (16), 41-70. En línea en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/912/798> Consultado en noviembre de 2019.

(2019). Residential Choices. En A. M. Orum (Ed.). *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Urban and Regional Studies* (pp. 1-5). En línea en: https://www.researchgate.net/publication/332425456_Cosacov_N_2019Residential_choices_in_Orum_ed_2019_The_Wiley-Blackwell_Encyclopedia_of_Urban_and_Regional_Studies Consultado en noviembre de 2019.

Diaz Marengo, María Victoria (2016) Cuando no es como espero. Primera experiencia de campo, sorpresas y nuevas preguntas. En G. Tedesco (Comp.), *Encuentros en el campo: experiencias y derivas en la investigación etnográfica* (pp.23-27). Córdoba: Báez Ediciones.

(2019a) Atravesando los muros. *Una etnografía sobre las formas de habitar un barrio cerrado en altura* (Trabajo Final de Licenciatura en Antropología no publicado). Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

(2019b) “Así quedará el futuro nudo”. En G. Blazquez (Comp.), *La bella y la bestia: un ensayo colectivo a partir de la lectura de “Belleza y violencia: una relación aún por entender” de Michael Taussig* (pp. 26). Córdoba: CLACSO, CIFFYH. En Línea en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ciffyh-unc/20200526082249/documento1.pdf> Consultado en junio de 2020

(2020) El adentro y el afuera: las formas de habitar un barrio cerrado en altura en la ciudad de Córdoba, desde una perspectiva etnográfica

- ca. *Cardinalis*, 8 (14), 137-161. En línea en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/issue/view/2153> Consultado en junio de 2021
- Díaz Terreno, F. (2011). Los territorios periurbanos de Córdoba: Entre lo genérico y lo específico. *Revista Iberoamericana de Urbanismo (RIURB)*, (05), 65-84. En línea en: <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/12500> Consultado en noviembre de 2019.
- Duhau, E. y Giglia, A. (2008) *Las reglas del desorden: Habitar la metrópoli*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.
- Elguezabal, E. (2018) *Fronteras urbanas: Los mundos sociales de las torres de Buenos Aires*. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Liborio, M. (2013). *La vivienda agrupada y colectiva de gestión privada: Aportes para una revisión disciplinar*. Córdoba: Advocatus.
- Magnani, J. G. (2002). De perto e de dentro: Notas para uma etnografia urbana. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 17(49), 11-29. doi: <https://dx.doi.org/10.1590/S0102-69092002000200002> Consultado en noviembre de 2019.
- (2003). A antropologia urbana e os desafios da metrópole. *Tempo Social*, 15(1), 81- 95. doi: <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-20702003000100005> Consultado en noviembre de 2019.
- Marengo, M. C. y Lemma, M. (2017). Ciudad dispersa y fragmentada. Lecturas de forma urbana emprendimientos habitacionales privados, Córdoba 2001-2010. *Cuaderno urbano. Espacio, cultura, sociedad*, (22), 007-028. doi: <http://dx.doi.org/10.30972/crn.22222041> Consultado en noviembre de 2019.
- Patriota de Moura, C. (2012). *Condomínios no Brasil Central: Expansão urbana e antropologia*. Brasília: Letras Livres, Editora Universidade de Brasília.

- Peralta, C. y Liborio, M. (2014). Redistribución poblacional en la ciudad de Córdoba entre los períodos intercensales 1991-2001/2001-2008. Evaluación de los procesos de dispersión, densificación, gentrificación y renovación. *Revista Vivienda y Ciudad*, (1), 99-113. En línea en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReViy-Ci/article/view/9544> Consultado en noviembre de 2019.
- Romo, C. (2015). Las urbanizaciones residenciales cerradas en la periferia de Córdoba Nuevas modalidades en la expansión suburbana del siglo XXI. *PENSUM*, (1), 83-97. En línea en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/pensu/article/view/12749> Consultado en noviembre de 2019.
- Queiroz Ferreira, R. (2015). ¡Ojo que no es un country! Una etnografía sobre las formas en que los vecinos experimentan vivir en un barrio privado de torres en Córdoba, Argentina. (Tesis de Maestría en Antropología Social no publicada) Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Ramirez, L. (2016). *Movilidad residencial y trayectorias habitacionales: Un análisis teórico-metodológico de estudios realizados en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. (Trabajo final de grado). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. En Memoria Académica. En línea en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1196/te.1196.pdf> Consultado en junio de 2021
- Rockwell, E. (2009). La relevancia de la etnografía. En *La experiencia etnográfica: Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.
- Savage, M., Bagnall, G., et al. (2005). *Globalisation and Belonging*. London: SAGE.
- Seveso Zanin, E. y Morales, A. E. (2017). Políticas estatales, expropiación territorial y resistencia en “Villa El Tropezón” Córdoba 2013-2015. En Espozo Dalmasso, M. B. (Ed.), *Sentires (in)visibles: La*

construcción de entornos en espacios socio-segregados. (pp. 163- 194).
Buenos Aires: CONICET.

Svampa, M. (2008). *Los que ganaron: La vida en los countries y barrios privados.* Buenos Aires: Biblos.

Velho, G. (2012) [1981]. *Individualismo e cultura: Notas para uma Antropologia da Sociedade Contemporânea.* Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.

Welch Guerra, M. (Ed.). (2005). *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones Urbanas recientes.* Buenos Aires: Editorial Biblos.